

Devocional del día

21 de Marzo

¡No limites a Dios!

Por Riqui Ricón*

Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible (Mat 19.25-26).

Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; ¡y tú dices: Les daré carne, y comerán un mes entero! ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto? Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acertado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no (Núm 11.21-23).

Es muy interesante lo que la Escritura nos enseña el día de hoy. Nota que, así como los discípulos de Jesús y Moisés, la mayoría de las personas que a Dios se acercan, tienen la muy mala costumbre de ponerle límites al Poder y al Amor de Dios.

¡Cuántas veces lo ensañaron en el desierto, lo enojaron en la soledad! Y volvían, y tentaban a Dios, y ponían límite al Santo de Israel (Sal 78.40-41 RV 2000).

Limitar a Dios significa no creerle capaz de poder hacer algo por ti, y esto viene como resultado de poner tu mirada, conocimiento y emociones en lo grande y difícil del problema o situación que enfrentas, en lugar de creerle a Dios, de creerle a Su Palabra, quien te dice claramente que para Él no hay nada imposible.

No permitas que la realidad de tus circunstancias te abrume tanto que dejes de mirar a Jesús, el autor y consumidor de tu fe, pues en ese momento comenzarías a hundirte en el mar de tus emociones y pudieras perder aquello que ya te pertenecía.

*Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. **Pero al ver el fuerte viento**, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento. Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios (Mat 14.25-33).*



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Pedro dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y Jesús le contestó: Ven. Sólo eso necesitaba Pedro, una Palabra de Dios, pues él estaba seguro de que si Dios lo decía, él, Pedro, podría caminar sobre las aguas, igual que Jesús. Y así lo hizo, sólo que al final prestó más atención al fuerte viento que a Jesús.

En este instante de tu vida, ¿qué es lo que acapara tu atención, lo fuerte del viento o la Palabra de Dios?

Limitar a Dios significa no creerle capaz de querer hacer algo por ti. Sabes que tiene el poder para hacerlo pero dudas respecto a si querrá hacerlo.

En una ocasión, le pregunté a una madre de familia, quien tenía un hijo padeciendo una terrible enfermedad congénita, si creía que Dios podría sanarlo; ella me respondió que “tenía” que creerlo. No me dijo sí, tampoco me dijo no, ¡me dijo que era su obligación creerlo! Su realidad era tan abrumadora que ella ni siquiera podía creer en el poder de Dios. Mucho menos en Su Amor. Ella llegó a tal punto de desesperación que sólo se sentía obligada a creer. Esto es muy real y hay millones de personas en la misma situación. El problema es que no hay fe en esto y se ha limitado el Amor de Dios.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar todos tus pecados, antes que perderte a ti.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

Jesús no tiene ningún interés en condenarte por lo que hayas hecho con tu vida, Él ya pagó por eso con Su propia Sangre, ahora Él viene, con todo Su Amor, a ofrecerte la Vida Eterna: una Vida Plena y Abundante.

Así que limitas a Dios cuando dudas de Su Poder y de Su Amor por ti. Cuando dudas de Su Palabra.

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él (1 Jn 1.3).

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? (Ro 8.32).

¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? (Mat 7.9-11).

Ahora eres un(a) Hija(o) Amada(o) de Dios y te puedo asegurar, por lo que dice la Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, que **Él PUEDE Y QUIERE** ayudarte con cualquier problema, enfermedad o aflicción que tú estés enfrentando el día de hoy. ¡No temas, cree solamente! ¡No limites Su Poder! ¡No limites Su Amor!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, quiero decirte que creo y recibo Tu Amor por mí. Gracias por Tu gran amor con que me Amas, que aun estando yo muerta(o) en mis delitos y pecados, me diste vida juntamente con Cristo. ¡Por Tu Gracia soy salvo! Abba, Padre, vengo en el nombre de Tu Hijo Jesucristo a declarar mi victoria sobre todo problema y circunstancia. Tú has establecido que a los que te amamos TODAS LAS COSAS les ayudan a bien y yo lo creo. Por eso declaro que esto que hoy estoy viviendo, tarde que temprano, se volverá en un bien para mi vida, en el nombre de Jesús. ¡Tú todo lo puedes! También sé que quieres ayudarme. Gracias Señor, porque no hay forma en que yo vaya a perder, pues esta es la victoria que ha vencido al mundo, mi fe. Mi fe en Ti, Padre eterno. Mi fe en Tu Palabra. Gracias Padre porque no me has dejado nunca, ni me dejarás, porque me has amado con tan grande amor y me has hecho tu Hija(o). Por lo que Tú hiciste en la cruz, Señor Jesús, y por Tu Palabra, ¡Soy sana(o)! ¡Soy libre! ¡Soy próspera! ¡Soy más que vencedor(a)! ¡Todo lo puedo en Cristo! Y, por la Sangre de Jesús, soy dichosa(o) para vivir una vida plena y abundante. Muchas gracias, Señor Jesús. Gracias por esta Nueva Vida en Plenitud que ahora tengo. Gracias por mi sanidad. Gracias por mi salud. Gracias por mi prosperidad. Gracias por el Amor, la paz y el gozo que ahora disfruto. En el nombre de Jesús. Amén

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Marzo 21

Mat 19.16-30 / Núm 11-12 / Ecl 8

San Mateo 19.16-30

El joven rico

(Mr. 10.17–31; Lc. 18.18–30)



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

¹⁶Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? ¹⁷El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. ¹⁸Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás.^e No adulterarás.^f No hurtarás.^g No dirás falso testimonio.^h ¹⁹Honra a tu padre y a tu madre;ⁱ y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.^j ²⁰El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? ²¹Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. ²²Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

²³Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. ²⁴Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. ²⁵Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? ²⁶Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible. ²⁷Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos? ²⁸Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria,^k vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.^l ²⁹Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. ³⁰Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.^{m1}

Números 11-12

Jehová envía codornices

11

^{e e} **19.18:** Ex. 20.13; Dt. 5.17.

^{f f} **19.18:** Ex. 20.14; Dt. 5.18.

^{g g} **19.18:** Ex. 20.15; Dt. 5.19.

^{h h} **19.18:** Ex. 20.16; Dt. 5.20.

^{i i} **19.19:** Ex. 20.12; Dt. 5.16.

^{j j} **19.19:** Lv. 19.18.

^{k k} **19.28:** Mt. 25.31.

^{l l} **19.28:** Lc. 22.30.

^{m m} **19.30:** Mt. 20.16; Lc. 13.30.

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Mt 19.15-30). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

¹Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. ²Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. ³Y llamó a aquel lugar Tabera, ² porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.

⁴Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! ⁵Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; ⁶y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

⁷Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bedelio. ⁸El pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera o hacía de él tortas; su sabor era como sabor de aceite nuevo. ⁹Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él. ^b

¹⁰Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés. ¹¹Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? ¹²¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres? ¹³¿De dónde conseguiré yo carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos. ¹⁴No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía. ¹⁵Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.

¹⁶Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. ¹⁷Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo. ¹⁸Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Ciertamente mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. ¹⁹No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, ²⁰sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrezcáis, por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto? ²¹Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; ¡y tú dices: Les daré carne, y comerán un mes entero! ²²¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto? ²³Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no.

²⁴Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo. ²⁵Entonces Jehová

² Esto es, *Incendio*.

^a **11.7–8:** Ex. 16.31.

^b **11.9:** Ex. 16.13–15.



Devocional del día

descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron.

²⁶Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento. ²⁷Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento. ²⁸Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. ²⁹Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos. ³⁰Y Moisés volvió al campamento, él y los ancianos de Israel.

³¹Y vino un viento de Jehová, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro, alrededor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra. ³²Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo alrededor del campamento. ³³Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande. ³⁴Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava,³ por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso. ³⁵De Kibrot-hataava partió el pueblo a Hazerot, y se quedó en Hazerot.

María y Aarón murmuran contra Moisés

12

¹María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita. ²Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. ³Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra. ⁴Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. ⁵Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. ⁶Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. ⁷No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. ⁸Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

⁹Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue. ¹⁰Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. ¹¹Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. ¹²No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. ¹³Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora. ¹⁴Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro,

³ Esto es, *Tumbas de los codiciosos*.

^a **12.7:** He. 3.2.



Devocional del día

¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días,^b y después volverá a la congregación. ¹⁵Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos. ¹⁶Después el pueblo partió de Hazerot, y acamparon en el desierto de Parán.²

Eclesiastés 8

8

¹¿Quién como el sabio? ¿y quién como el que sabe la declaración de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro, y la tosquedad de su semblante se mudará.

²Te aconsejo que guardes el mandamiento del rey y la palabra del juramento de Dios. ³No te apresures a irte de su presencia, ni en cosa mala persistas; porque él hará todo lo que quiere. ⁴Pues la palabra del rey es con potestad, ¿y quién le dirá: ¿Qué haces? ⁵El que guarda el mandamiento no experimentará mal; y el corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio. ⁶Porque para todo lo que quisieres hay tiempo y juicio; porque el mal del hombre es grande sobre él; ⁷pues no sabe lo que ha de ser; y el cuándo haya de ser, ¿quién se lo enseñará? ⁸No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad librára al que la posee. ⁹Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que debajo del sol se hace; hay tiempo en que el hombre se enseñoa del hombre para mal suyo.

Desigualdades de la vida

¹⁰Asimismo he visto a los inicuos sepultados con honra; mas los que frecuentaban el lugar santo fueron luego puestos en olvido en la ciudad donde habían actuado con rectitud. Esto también es vanidad. ¹¹Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal. ¹²Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia; ¹³y que no le irá bien al impío, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no teme delante de la presencia de Dios.

¹⁴Hay vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad. ¹⁵Por tanto, alabé yo la alegría; que no tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba y se alegre; y que esto le quede de su trabajo los días de su vida que Dios le concede debajo del sol.

¹⁶Yo, pues, dediqué mi corazón a conocer sabiduría, y a ver la faena que se hace sobre la tierra (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos); ¹⁷y he visto todas las obras de Dios, que el hombre no puede alcanzar la obra que debajo del sol se hace; por

^{b b} 12.14: Nm. 5.2–3.

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Nm 10.36-12.16). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Devocional del día

mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga el sabio que la conoce, no por eso podrá alcanzarla.³



³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Ec 7.29-8.17). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)